

Boletín

CLAMARED

Quinta edición - 2021



**¿QUÉ HEMOS APRENDIDO DURANTE ESTE
TIEMPO DE PANDEMIA?**

ÍNDICE

<i>¿Por dónde pasa la vida?.....</i>	3
<i>Los desafíos del retorno a clases presenciales para el colegio marianista postpandemia.....</i>	4
<i>La voz de los estudiantes.....</i>	5
<i>La oportunidad para una educación ampliada.....</i>	6
<i>Hablar de Dios después de la Pandemia.....</i>	8
<i>Arte para la Educación: El Play.....</i>	9
<i>La Primera Feria Virtual del Libro SM 2021.....</i>	10
<i>Queridas hermanas y hermanos.....</i>	11
<i>Creadores de contenido Educativo.....</i>	12

¿POR DÓNDE PASA LA VIDA?

La vida pasa. No cabe duda. Todo pasa. Pasamos. La pandemia nos ha hecho tomar más conciencia de ello. No somos invulnerables. Un virus, algo invisible, que ni siquiera sabemos si es un ser vivo, nos acorraló. Todas las dimensiones de la vida humana han sido puestas en cuestión. Empezando por la vida misma. También el trabajo, los modos de vincularnos, la posibilidad de movilizarnos, la globalización, la posibilidad de despedir a nuestros muertos. Y un largo etcétera. Obviamente la Educación.

La imposibilidad de la educar presencialmente nos obligó a inventar otros modos de educar. Puso en cuestión la validez de nuestros modos tradicionales. El mundo educativo es un mundo especialmente resistente a los cambios. ¡Y tuvimos que cambiar!

Sin embargo, hace rato que nos veníamos planteando la necesidad de INNOVAR en nuestro modo de educar. El mundo escolar cada vez resultaba más lejano y ajeno al mundo real. La escuela ha seguido siendo un espacio fundamental de contención y socialización para nuestros niños y adolescentes, pero enseñar y aprender dejaron de ser monopolios de la institución educativa.

Las nuevas tecnologías y el surgimiento de nuevas subjetividades, fenómenos concomitantes, ya habían sacudido la institución escolar. La pandemia terminó de desnudar el problema.

Gran parte de la vida de los niños y jóvenes dejó de pasar por la escuela. La vida para ellos empezó a pasar por las redes sociales y por las nuevas formas de vincularse, divertirse y consumir.

La organización fundamentalmente piramidal y jerárquica de la institución escolar les está resultando un ámbito cada vez más extraño y agresivo, que toleran porque no tienen más remedio.

La gran pregunta es ¿cómo hacer para que la escuela, cuyo valor e importancia yo no pongo en tela de juicio, tenga más que ver con la vida de los estudiantes?

No sólo que les sirva para la vida, sino que la escuela sea un ámbito de vida. Quiero decir concretamente: que la escuela responda a sus intereses vitales. Que les ofrezca lo que necesitan y buscan, consciente o inconscientemente. Que puedan apropiarse de ese espacio y no lo vivan como en “cancha ajena”. Que en la escuela “jueguen de locales”.

Y está claro que eso no se consigue solo con dinero, llenando los colegios de aparatos electrónicos, ni sumando horas de computación, ni disfrazando los docentes de payasos.

Tampoco se consigue sin integrar las nuevas tecnologías con los indispensables contenidos académicos; ni sin docentes apasionados; sin trabajo cooperativo que permita que los alumnos, de una vez por todas, sean sujetos del aprendizaje y no pasivos receptores; ni sin ofrecer no tanto teorías cuanto experiencias.

Finalmente, la vida pasará por la escuela y nuestras escuelas serán fuente de vida, cuando “produzcan” personas libres, críticas, cristianos y ciudadanos comprometidos en la construcción de un mundo donde la vida se posible, un mundo más humano y sustentable.

Que María, canal y fuente de Vida, nos acompañe e ilumine en este Adviento y en nuestra labor educativa.

P. Luis Casalá sm

Presidente Clamared



LOS DESAFÍOS DEL RETORNO A CLASES PRESENCIALES PARA EL COLEGIO MARIANISTA POSTPANDEMIA

Al terminar el año 2020, compartimos entre los equipos directivos de la Red Educativa Marianista en Argentina la pregunta “¿Qué no debería faltar en un colegio Marianista en un regreso post-pandemia?”. Si bien este escenario parecía o incluso sigue pareciendo difícil de vislumbrar, nos proponíamos pensar en aquellos aspectos esenciales a nuestra pedagogía, a nuestro modo de ser, actuar y sentir, que ineludiblemente debíamos sostener y fortalecer más que nunca en nuestras obras educativas. Las respuestas rondaron en torno a cinco grandes ejes: vínculos, tiempos, espacios, evaluación, currículum y mirada evangélica. Iniciamos el ciclo lectivo 2021 – con un retorno a la presencialidad algo más asegurado – trayendo este mismo interrogante, y fueron interesantes los nuevos comentarios e ideas complementarias a las respuestas de meses atrás que emergieron en esta instancia: “humanizar los protocolos”, “rehabitar la escuela”, “hacer hincapié en lo humano y lo celebrativo”, “cuidar el bienestar emocional”, “acompañar(nos) y estar cerca”, “reconstruir lo cotidiano desde lo evangélico”, “repensar el formato híbrido”, “priorizar los contenidos”, “aprender a vivir con la incertidumbre”, “volvernos más flexibles”, entre tantas otras...

El pedagogo italiano Francesco Tonucci, en una charla TED brindada en 2020, nos invita a cambiar la tradicional inquietud sobre cuánto “perdieron” los chicos en la pandemia, para hacernos preguntas como: ¿cuánto ganaron en esos meses?, ¿cuánto aprendieron? Seguramente podamos identificar en nuestros hijos y alumnos aprendizajes tales como superar el aburrimiento, jugar de otra manera (solos, con sus hermanos, con sus padres), superar el miedo, inventar nuevos modos de convivir o incluso compartir en familia actividades domésticas que quizá antes no realizaban. Por otro lado, ¿nos detenernos a identificar qué hemos aprendido nosotros como padres y/o como docentes de nuestros hijos y alumnos en este tiempo de pandemia? ¿Hemos podido observarlos de otra manera, descubriendo aspectos de ellos que no conocíamos? ¿Nos damos cuenta de que la pandemia nos atravesó a todos y nos ubicó en un mismo lugar? Como afirmó el Papa Francisco “al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de



que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente”. Sin dudas, estas preguntas nos deben ayudar a redefinir el punto de partida desde el cual pensar el nuevo escenario de enseñanza y aprendizaje en un colegio Marianista “postpandémico”.

Frente a esta situación convulsiva que afectó al planeta, el desafío y la esperanza, ambos a la vez, es que como profesionales de la educación, seamos más sabios. Ninguno de nosotros es el mismo, ni aún queriendo seguir siendo el mismo. Algo cambió, algo aprendimos, algo hicimos distinto... incluso aunque no seamos conscientes de ello.

En el retorno a las clases presenciales post pandemia habrá que seguir insistiendo en las oportunidades que este tiempo nos dejó: aprendizaje de contenidos significativos, el contenido priorizado (“menos es más”), las diferentes maneras de evaluar, el trabajo en equipo, las propuestas interdisciplinarias, la apropiación de aplicaciones tecnológicas, la revisión de los modos, espacios y tiempos de reuniones docentes y con familias, el enfoque de aula invertida. La pandemia produjo un cimbronazo en la cotidianeidad de la escuela, pero abrió la posibilidad de revisar el sustrato de funcionamiento ordinario, lo que requiere y requerirá construir experiencia a partir de lo vivido.

Continúa leyendo este artículo haciendo click en este botón o en clamared.net

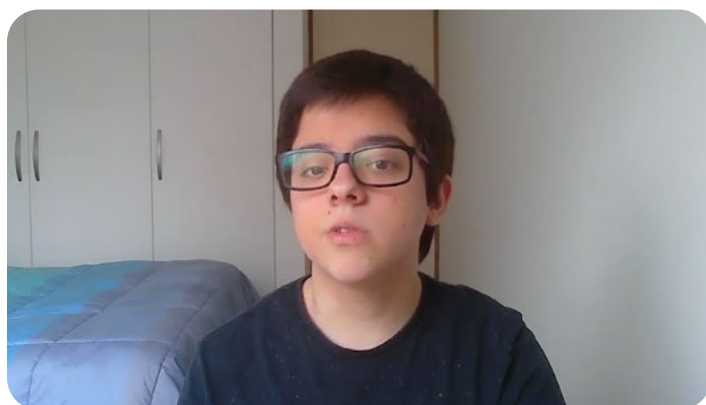
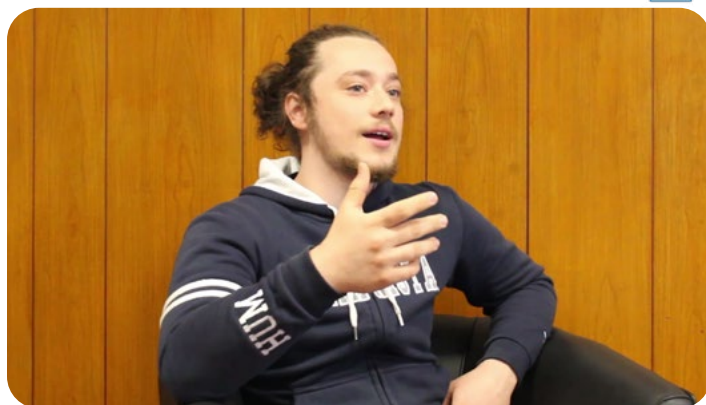
LA VOZ DE LOS ESTUDIANTES

Los dos años de pandemia, especialmente los confinamientos que obligaron a suspender las clases presenciales en los colegios desafiaron a todo el sistema escolar a generar ajustes y alternativas para seguir desarrollando las actividades pedagógicas.

Al principio, a través de guías de trabajo enviadas por mail o entregadas impresas a los estudiantes, se intentó generar un trabajo asincrónico en casa que no tuvo gran impacto. Luego, a través de las redes sociales, plataformas y herramientas digitales se implementaron clases on line que permitieron desarrollar actividades a grupos de estudiantes conectados desde sus casas. Con la vuelta paulatina a la presencialidad, una vez que el riesgo de contagio fue disminuyendo, se estrenó la modalidad híbrida, con estudiantes en la sala de clases y otros conectados on line.

En todo este tiempo los docentes han hecho un gran esfuerzo de creatividad e innovación, capacitándose y aprendiendo sobre la marcha estrategias para lograr que los estudiantes aprendan.

El equipo de informática educativa de CLAMARED les ha preguntado a los propios protagonistas cómo aprenden, dónde buscan información, qué les motiva.



LA OPORTUNIDAD PARA UNA EDUCACIÓN AMPLIADA

Desde hace muchos años, los educadores sentimos algún grado de insatisfacción respecto al desarrollo de nuestra tarea. En parte por un elogiado afán de superación, pero en gran medida por descubrir que ciertas estructuras y sistemas que funcionaron aceptablemente en otros tiempos parecen agotados y ya no ofrecen señales adecuadas. Percibimos que es necesaria una reorientación del sentido educativo, una revisión a fondo del currículum, una mayor conexión con la realidad compleja, intensa y volátil en la que vivimos, una adecuación a los cambios culturales y generacionales que pueda servir de cauce y respuesta a las necesidades de las mujeres y los hombres de hoy.

La pandemia y el distanciamiento nos obligaron a montar, de improviso y aceleradamente, un formato educativo virtual para mantener, de la mejor manera posible, el vínculo escolar. En este tiempo transcurrido desde marzo de 2020 nos dimos cuenta de la relevancia de lo presencial pero también pudimos descubrir, por medio de la virtualidad, nuevas posibilidades para el aprendizaje. Cuando la pandemia termine, ¿qué quedará de lo vivido en materia educativa? ¿Nos quedaremos con algo? ¿Podremos aprovechar algo de lo aprendido?

No son preguntas retóricas, porque las instituciones educativas tienen muchas facetas hermosas, pero también algunas tendencias negativas. Una de ellas es la frecuente tentación de refugiarse en lo conocido,

a regresar prontamente a las rutinas habituales, al “siempre lo hemos hecho así”. Es una fuerza adormecedora muy intensa que permea con facilidad hacia todos los actores de la educación. Recientemente se ha [publicado un informe](#) que señala que siete de cada diez familias argentinas (70 %) prefieren que la escuela, luego de la pandemia, vuelva a ser únicamente presencial. Me pregunto: si hiciéramos esta misma pregunta a nuestros educadores (“¿Cómo preferiría que fuese la escuela recuperada la normalidad?”), ¿qué respuestas obtendríamos?

La educación marianista tiene, al salir de la pandemia, la oportunidad de capitalizar todo lo visto y conocido en este tiempo, todo lo aprendido en materia educativa durante estos largos meses y utilizarlo como una plataforma de ampliación de su propuesta. En este boletín compartimos algunas pistas, opiniones y proyectos que nos ayudarán a sortear la tentación de querer volver atrás y, por el contrario, pueden ayudarnos a ampliar nuestros horizontes. Es un deber que tenemos, en primer lugar, con nuestros estudiantes. Hace unas semanas, la hermana Nuria Miró describía a las generaciones que pueblan nuestros colegios como personas post-alfabetizadas, es decir multimediales; no lineales, alejados de la relación directa entre causas y efectos; post-lógicas, confían más en las experiencias que en las ideas; y con fuerte tendencia a la procrastinación, a posponer deliberadamente tareas importantes. Estos estudiantes regresaron,



están regresando o regresarán a nuestras aulas y patios: ¿cómo y con qué propuestas educativas los recibiremos? Intuyo que si queremos volver al formato pedagógico 2019, el extrañamiento de ellas y de ellos con lo escolar será brutal.

Con la experiencia y el aprendizaje acumulados en este tiempo de aislamiento forzado, al volver a poblar nuestras escuelas contamos con la oportunidad cierta de ampliar la educación que ofrecemos, conectar mejor con la realidad y con las inquietudes de los estudiantes, salir de *ghettos* o microclimas escolares, romper con modelos rígidos. La educación marianista tiene la oportunidad de pensarse con horizontes de expectativas más amplios, con escuelas que se animen a transitar hacia nuevas formas educativas. Escuelas que se preparen, en comunidad, para gestar opciones que integren lo presencial y lo remoto, lo físico y lo virtual.

Tenemos en nuestras manos la oportunidad para, como expresó Javier Cortés en el Foro Internacional de Escuela Católica (octubre 2021), generar una revolución curricular partiendo de la reconexión entre contenidos y sentido, rompiendo la rigidez de la caja curricular tradicional, vinculando con hondura contenidos y áreas y flexibilizando formatos. Una ampliación educativa materializada en una adecuada combinación entre lo presencial y lo virtual, lo académico y lo emocional, lo específico y lo general. Donde reservemos el espacio

y el tiempo del aula para el encuentro, el diálogo, la búsqueda compartida del bien, la verdad y la belleza, el discernimiento, la deliberación y la construcción de fraternidad. Una oportunidad para usar mejor los tiempos de aprendizaje y de enseñanza, para optimizar la utilización de diferentes dispositivos pedagógicos y para lograr una mayor personalización en las trayectorias educativas.

Podemos ofrecer una educación ampliada, más abarcativa, más profunda, más radical y, por lo tanto, más humanista y evangelizadora. Requerirá un trabajo intencionado de planificación; una comunidad docente dispuesta a explorar y a transitar caminos nuevos; la formación continua del profesorado en tecnologías digitales; más tiempo de preparación por parte de los docentes y la elaboración de proyectos integrados por parte de equipos docentes que estudien, contextualicen y propongan en conjunto desafíos cognitivos a sus estudiantes. Un esfuerzo intenso y transformador, pero que es posible si aprovechamos lo aprendido, hacemos síntesis y proyección de ello y asumimos aquella máxima del padre Chaminade “*a tiempos nuevos, métodos nuevos*”. Vale la pena alzar la mirada y lanzarse hacia el futuro.

Gustavo Magdalena



HABLAR DE DIOS DESPUÉS DE LA PANDEMIA

El pasado 23 de noviembre recibimos la invitación desde CLAMARED a participar de un encuentro de Pastoral, para iniciar una reflexión sobre “Cómo hablar de Dios después de la Pandemia”. Con este encuentro se quería generar un momento de reflexión compartida y descubrir aquellas orientaciones y grandes líneas-fuerza que nos ayuden en la experiencia evangelizadora.

Ha esta reflexión fueron invitados algunos directores de los colegios Marianistas, encargados de Pastoral, Párrocos y agentes Pastorales.

Nos planteamos esta pregunta, el cómo hablar de Dios, en medio de tanto dolor, incertidumbre, cesantía, muerte que nos ha traído la pandemia del COVID-19 y que nosotros como miembros de nuestra comunidad Marianista, estamos llamados a mantener viva la Esperanza en la Vida Nueva que nos regala el Señor Jesús.

En esta reflexión fuimos acompañados por Sacerdote y Teólogo Marianista Eduardo Arens sm, quien compartió con nosotros algunas ideas fundamentales de la presencia de Dios en nuestras vidas y en medio de nuestra comunidad:

- Desde nuestra vulnerabilidad podemos iniciar un camino con otros, para fortalecernos juntos.
- ¿Qué hago cuando mis seguridades me fallan, cuándo las cosas en las que había puesto mi confianza ya no están? Nos damos cuenta que todo es vulnerable. Solo Dios permanece en medio de todo.
- La compasión surge de la pregunta fundamental, ¿quién es el otro para mí? El relato y la figura del Buen Samaritano, nos ayuda a responder esta pregunta, a estar con el otro como él lo hizo.
- Este tiempo de Pandemia, nos puso a todos iguales. Todos con todos, somos iguales ante las realidades que nos llegan.
- Este tiempo nos ha llevado a hacer de este mundo, un mundo más humano, a mirar más a los otros hombres.
- Dios nos habla en medio de todo. Él puede lo que los seres humanos no podemos.



Luego de la reflexión del Padre Eduardo, se nos invitó a un trabajo en grupo en donde pudimos conocernos de los diferentes países y manifestar por medio de una pregunta, afirmación o comentario lo que percibimos es necesario para hablar de Dios en nuestras comunidades.

- Es una llamada a estar en sintonía con toda la comunidad.
- Hacernos cargo y generar espacios de diálogo, contención, conversaciones y oración.
- Escucharnos, que sea Dios quién entre en diálogo con nosotros mismos.
- Debemos ser mujeres y hombres fuertes capaces de establecer diálogos para hablar de Dios en nuestras comunidades.
- Hacernos cargo desde la fe, lo que nuestras comunidades viven.

Fue un gran espacio de conocimiento, crecimiento y desafío desde nuestra labor evangelizadora, como comunidad Marianista el hablar de Dios en medio y post Pandemia.

ARTE PARA LA EDUCACIÓN: EL PLAY

Como a todos, la pandemia cambió nuestro estilo de vida y exigió una reacción creativa de parte de los educadores para poner en evidencia nuestra adaptabilidad al cambio. En el Colegio Santa María Marianistas (SM), esta reacción involucró reformular y traducir ciertas estrategias de aprendizaje que, de alguna manera, ya eran una tradición; de muchas maneras, se hizo presente la frase del Padre Guillermo José Chaminade “a tiempos nuevos, métodos nuevos”. La coordinación de Gestión Cultural del colegio, encontró una oportunidad de adaptar uno de los proyectos emblemáticos del Área de Arte y Cultura a una nueva experiencia, virtual en un primer momento y luego híbrida. Ofrecimos a los profesores de esta área reorientar sus actividades de aprendizaje para implementar la estrategia conocida como Teatro para la Educación ([TIE por sus siglas en inglés](#)).

TIE es una estrategia de aprendizaje que recurre a la experiencia de creación colectiva teatral con fines educativos. Realizando las adaptaciones necesarias para implementarla de acuerdo a nuestra propuesta educativa, estándares académicos y compromiso permanente con el acompañamiento socioemocional de nuestros estudiantes, logramos en 2020 reformular nuestro Programa de Integración de las Artes (PIA), como conocemos tradicionalmente a la programación académica del curso de Arte y Cultura. El PIA ahora utiliza la metodología general del TIE para asesorar a los estudiantes en la creación de proyectos artísticos colaborativos complejos. Los estudiantes aprovechan la virtualidad y las TICS para escapar de las restricciones tradicionales y solucionar problemas creativos. A continuación, y a modo de ejemplo, presentamos nuestra experiencia de aprendizaje más compleja: *El Play*.



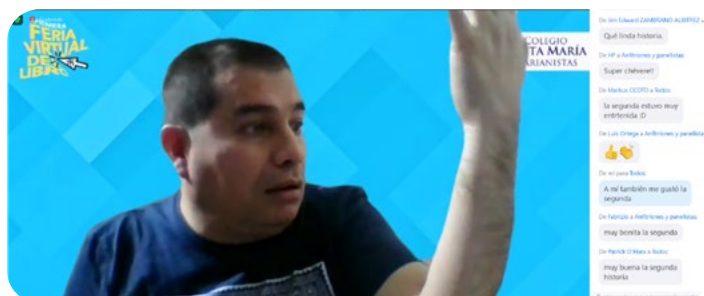
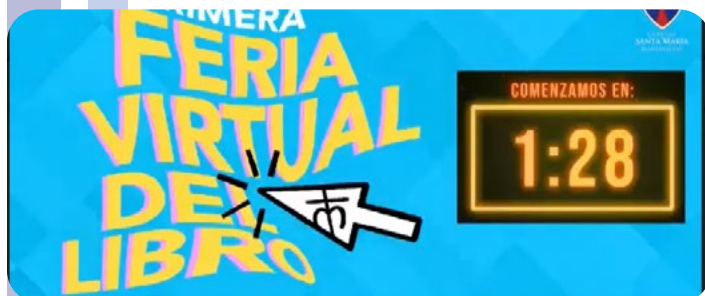
El Play representa el producto final de la experiencia de aprendizaje del curso de Arte y Cultura en el SM. Involucra la convocatoria voluntaria de estudiantes de V de Secundaria para la conformación de un elenco y la creación de una compañía artística para la producción, dirección y diseño de una obra dramática contemporánea del repertorio internacional para ser presentada ante un público en vivo bajo la respectiva licencia de derechos de autor. El espectáculo se elige con anticipación según las características, aptitudes y diversidad de talentos de los estudiantes que son promoción que pasa a V de Secundaria. Asimismo, involucra actividades de aprendizaje diseñadas para otras promociones de Primaria y Secundaria, basadas en los contenidos y experiencia de ver el espectáculo.

A este conjunto de actividades las llamamos El Programa Educativo. De esta manera, en el año 2020, participaron 36 estudiantes y presentaron la obra “Quiero Un País” del escritor griego Andreas Flourakis. El espectáculo se presentó a través de la plataforma ZOOM los días 10, 12 y 14 de noviembre y 5 áreas académicas participaron de las actividades del Programa Educativo. Posteriormente en el 2021, la semipresencialidad permitió a 45 estudiantes usar las instalaciones del colegio para producir y transmitir la obra “Fatherland” de Scott Graham, Karl Hyde y Simon Stephens. El espectáculo se presentó el 10, 11 y 13 de noviembre también por Zoom pero esta vez convirtiendo al colegio en un estudio de transmisión audiovisual. En este caso, 6 áreas académicas en todos los grados participaron de las actividades del Programa Educativo.



Continúa leyendo este artículo haciendo click en este botón o en clamared.net

LA PRIMERA FERIA VIRTUAL DEL LIBRO SM 2021



Una preocupación que siempre asoma, cuando enseñas Comunicación, es cuando sientes cada vez más que se apagan las luces entre los libros y los alumnos; así también cómo la distancia les va poniendo magníficos umbrales apoyados en grandes columnas que los hace una relación de desconocidos. Por ello, todos los años nos proponemos derribar esas distancias y fronteras, tratando de prender aquellas luces.

Teníamos que buscar coincidencias que fortalezcan el hábito de la lectura, le decía a Anita, sabíamos que teníamos una gran aliada en la Biblioteca del colegio, nos acercamos a Isabel, con emoción empezamos un diálogo de anhelos, de amor por el libro y sobre todo de compromiso para encender más luces entre los libros y los alumnos.

Las reuniones pasaron a formar parte de nuestros horarios para no desvanecernos ante las grandes proyecciones. De hecho que faltaban más ideas, además empezamos a sentir la sobrecarga, así que era imperioso tentar un integrante más, nos reunimos con Rodolfo de Gestión Cultural y de inmediato aceptó.

El grupo estaba completo, tanto así que las reuniones se daban en un clima ideal, cada día los aportes individuales pasaban a un colectivo de diálogos entusiastas y distendidos, así consolidó la primera gran idea: La feria virtual del libro esencialmente tenía que ser orden formativo que de orden económico, si bien ambos sentidos iban juntos, decidimos que tuviese mayor peso lo formativo y para ello, estructuramos un programa cultural que acompañe a la venta de libros.

Todo estaba listo, sólo faltaba que el equipo de Comunicación nos diera el primer espaldarazo aprobando el proyecto, luego éste, tenía que ser aprobado por el Consejo Directivo.

Nunca perdimos la fe y el proyecto fue aprobado. Manos a la obra:

Empezamos con las charlas sobre hábitos lectores y estrategias para la difusión de la lectura, luego los cuentacuentos. Dada la coyuntura, reunimos a tres escritores que los denominamos “autores del bicentenario”, ellos no sólo eran autores consagrados de la literatura peruana, sino que habían escritos sendos libros durante la pandemia y publicado en pleno aniversario. No podía faltar la música, para ello invitamos a dos profesores, connotados músicos que han sido reconocidos internacionalmente por crear y difundir nuestra música. Finalmente, no podían faltar los protagonistas: Los alumnos que llenaron un espectro que nos llevó desde la promoción de la feria virtual del libro, hasta talleres de diseño gráfico como de *booktubers*.

La experiencia fue ardua y emocionante, fueron cuatro días de disfrute, cada paladar tuvo los sabores de la palabra, el sonido peruano y el imaginario insólito de la pasión por los libros.

Continúa leyendo este artículo haciendo click en este botón o en clamared.net

QUERIDAS HERMANAS Y HERMANOS:

Hace dos años, el Papa Francisco convocó a toda la humanidad a pensar y concretar un Pacto Educativo Global “*por una alianza educativa amplia para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna*” (12 de septiembre de 2019). La pandemia alteró los planes iniciales, pero pese a ello en octubre de 2020 el Papa avanzó en su iniciativa y presentó siete compromisos para el Pacto. La Compañía de María asumió el desafío de Francisco y así lo expresó el Asistente General de Educación en enero de este año, con la publicación de [“EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL Una oportunidad para renovar el instrumento privilegiado de nuestra misión”](#), donde se nos instaba a los educadores marianistas a conocer e internalizar el horizonte del Pacto.

A lo largo de este año, CLAMARED ha producido [muchos y valiosos materiales](#) que ustedes conocen y aprecian y concretó varios encuentros, nacionales e internacionales, sobre el tema. Como síntesis de este camino les presento oficialmente el [MANIFIESTO DE LA EDUCACIÓN MARIANISTA DE AMÉRICA LATINA](#), aprobado recientemente por el Equipo Animador de CLAMARED. Les pido que lo difundan intensamente

entre directivos, educadores, padres y estudiantes de nuestras obras al comenzar el curso 2022. Además quiero confirmar que el **viernes 25 de marzo de 2022**, fiesta de la Anunciación del Señor y fiesta de la Familia Marianista, concretaremos un gesto fraterno y simultáneo de adhesión de cada una de nuestras obras a este Manifiesto. Ese día expresaremos que somos una familia carismática y que formamos una red educativa internacional, que tenemos un estilo de educar que es un tesoro que deseamos vivir y compartir, y que nos sumamos plenamente a la iniciativa del Pacto Educativo Global.

También les presento las [SUGERENCIAS PARA EL TRABAJO SOBRE EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL](#), aprobadas por el Equipo Animador de CLAMARED y que nos ofrecen caminos concretos para conocer, internalizar, difundir y aplicar los compromisos del Pacto desde nuestra pedagogía y tradición. Algunas de ellas se implementarán desde CLAMARED, como la de **colocar el logo del PEG en todas las comunicaciones y presentaciones de nuestras obras durante 2022**; otras son presentadas como aportes para el trabajo en las redes nacionales; otras, para trabajar en cada obra educativa y, finalmente, también hay algunas propuestas para trabajar con otros centros educativos, espacios sociales y culturales, personas e instituciones de la propia barriada o localidad. Espero que estas Sugerencias sean muy aprovechadas por nuestras comunidades educativas y misioneras, tanto para el trabajo interno como para establecer alianzas con otros actores sociales, culturales y educativos.

Confiado en la protección de Nuestra Señora de Guadalupe, les envío un afectuoso saludo y les deseo una Santa Navidad para cada uno y cada una de ustedes.

Fraternalmente,

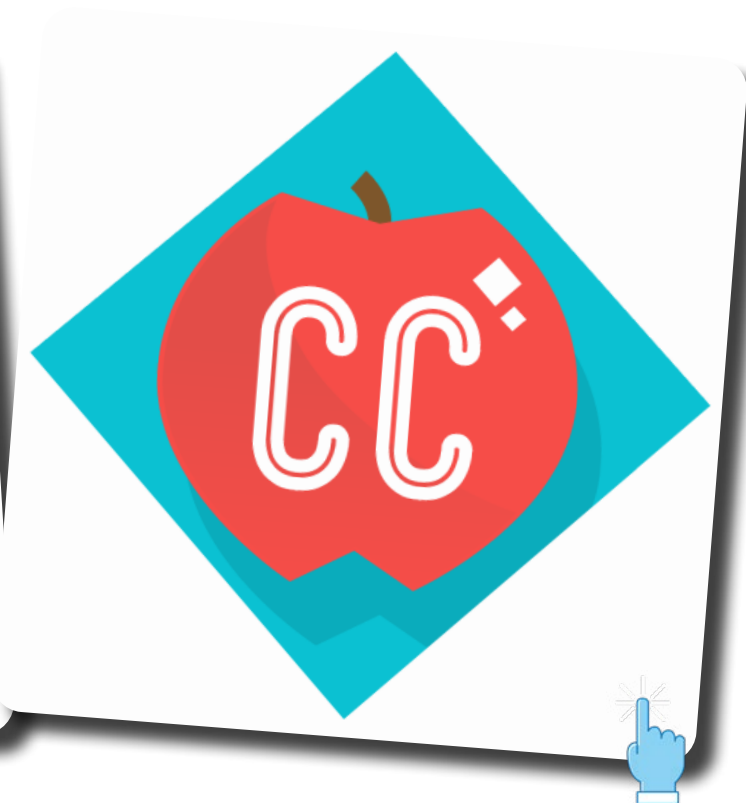
P. Luis Casalá, SM

Presidente CLAMAR

Responsable CLAMARED



CREADORES DE CONTENIDO EDUCATIVO



Conoce a las y los creadores fuera del ambiente educativo que comparten su pasión por la enseñanza en redes sociales.

[Te invitamos a leer el este artículo](#) y enterarte más sobre estas comunidades educativas que se forman en redes sociales para ayudar y aconsejar a estudiantes.